# RETABLO MAYOR DEL TEMPLO PARROQUIAL DE SANTIAGO DE O CARRIL VILLAGARCÍA DE AROSA. (PONTEVEDRA)

Vigo, 9 de Mayo del 2007

# INFORME FINAL DE RESTAURACIÓN Realizado por



Avda. de Madrid, 208 -Vigo E-mail: acanto.sl@orange.es C.I.F. B- 36979490 Tlfs.: 986 272 071 - 600 294 846 - 687 200 014

# ÍNDICE

	Nº de página
1. Presentación	4
2. Ficha técnica	5
3. Estudio Histórico – artístico	5
3.1. Descripción iconográfica y estilística de la obra	
4. Examen organoléptico	7
5. Estado de Conservación	8
5.1. Retablo5.2. Imágenes	8 10
6. Intervención	11
6.1. Retablo6.2. Imágenes	11 14
7. Informe fotográfico	16

# 1. PRESENTACIÓN

El presente informe corresponde a los trabajos de conservación y restauración realizados sobre el retablo mayor del templo parroquial de Santiago de O Carril, municipio que pertenece al ayuntamiento de Vilagarcía de Arosa (Pontevedra). Dichas tareas han sido realizadas por el equipo técnico de ACANTO CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN S.L. durante algo más de dos meses, desde Enero hasta mediados de Marzo del 2007.

Esta iglesia pertenece a la diócesis de Santiago. Es su párroco D. Jose Antonio Ríos Mosquera. La obra fue financiada en su totalizad por la propia parroquia, y la supervisión de los trabajos fue realizada por D. Carlos Gómez Gil. Inspector de Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia.

Se trata de un inmueble de una única nave, con dos pequeñas capillas, una a cada lado, y con la sacristía en el testero de la iglesia. Como su párroco nos ha contado, se trata de un edificio que ha sufrido varias reformas y la construcción del Altar Mayor se puede situar alrededor de 1800. Entre 1808 y 1813 se construyó la sacristía. Carril era una localidad muy importante: recordemos que el primer tren de Galicia cubría el trayecto Santiago de Compostela – Carril. Existía por lo tanto un gran comercio con este municipio. En 1895, se cedió al templo un retablo obra de Domingo Andrade. Se trata del retablo Mayor, que vino de Santiago, de Santo Domingo de Bonabal. La parte baja del retablo es obra de D. Alejandro Barral, aprovechando piezas de otro retablo que había en el templo. En la parte central, existía un templete que se adelantaba bastante y que fue eliminado durante una intervención posterior para reducir el tamaño de la mesa del altar. Parte del artesonado interior de ese templete se aprovechó para el interior de la mesa de altar, y el resto se colocó como decoración en una pared, verticalmente.

El principal problema que presentaba la obra era la gran cantidad de suciedad acumulada, y el oscurecimiento de las policromías y dorados a causa de una pátina grasa aplicada por toda la superficie que distorsionaba los colores. Algunos dorados se habían oxidado, y numerosos clavos y puntas metálicos estaban cubiertos por una costra de corrosión. Además, el ataque de xilófagos, poco activo en la actualidad había provocado el debilitamiento y acorchamiento de numerosas piezas, sobre todo por la parte posterior, las cornisas y capiteles de primer cuerpo, que habían perdido parte de sus volúmenes.

La intervención realizada se destinó a sanear la estructura de la obra, sustituyendo todas las escaleras y descansillos posteriores por unos nuevos, consolidando aquellas zonas debilitadas por el ataque de insectos xilófagos, reconstruyendo volúmenes y a fijar y limpiar toda la superficie de la obra para devolverle el brillo y el color que se encontraban apagados. Para lograr todo esto se emplearon materiales y técnicas que garantizan la perdurabilidad de la obra y no obstruyen la realización de nuevas intervenciones o su retirada, en caso de que en un futuro se considerase necesario.

# 2. FICHA TÉCNICA

# 3. ESTUDIO HISTÓRICO-ARTÍSTICO

#### 3.1. DESCRIPCIÓN ICONOGRÁFICA Y ESTILÍSTICA DE LA OBRA

El retablo, de grandes dimensiones, está separado del paramento posterior unos 70cms, espacio por el cual discurre una escalera y unos descansillos. Esta estructura, realizada en madera de pino nos permite acceder a toda la obra desde la parte trasera. Consta de sotabanco con mesa de altar, tres cuerpos y tres calles. La obra fue realizada en madera de castaño, de piezas talladas a mano, unidas con encolados de colas animales y clavos de forja, y dorada y policromada en el 100% de su extensión.

Estilísticamente, la obra pertenece a dos estilos: por un lado tenemos el retablo en sí mismo, que pertenecería al Barroco, y por otro lado toda la zona inferior, que tiene más que ver con el Neoclasicismo.

El Barroco, trataba de impresionar, de deslumbrar con efectos de luz, masa y movimiento, en contraposición al equilibrio y la serenidad del Renacimiento. Se caracteriza por una decoración recargada, con gran cantidad de ornamentos. En este caso las tallas nos dejan ver hojas de acanto, conchas de venera, volutas, motivos vegetales y florales, molduras talladas y columnas salomónicas. Éstas últimos permiten situar la obra a mediados del siglo XVIII.

El Neoclasicismo, nace como contraposición al Barroco, y se caracteriza por la racionalidad compositiva, la sobriedad, la linealidad, los colores sobrios.

La mayoría de los ornamentos y las molduras se encuentran dorados y las policromías se limitan a las zonas planas. Sin embargo se aprecian diferencias sustanciales entre la que podemos llamar "zona Barroca" y la Zona Neoclásica". En la parte superior, el dorado al mixtión es muy basto, con textura rugosa y sin brillo. En la parte inferior, encontramos por un dorado al agua corlado (en las piezas utilizadas del otro retablo) y un dorado al mixtión muy oxidado pero de textura lisa (en las zonas más nuevas). En cuanto a policromías, en la zona superior imitan marmoleados, y en la zona inferior son colores planos envejecidos.

El espacio se distribuye a través de cornisas, dinteles, pilastras y columnas.

La mesa de altar se ha modificado para que albergue una urna de madera con un cristal en el frente con los "restos" de San Fidel, mártir romano, que llegaron al templo en 1817. Sus huesos se recubrieron con telas y cera para modelar el cuerpo del Santo.

En el cuerpo principal se sitúa un Cristo Crucificado, muy al estilo Barroco: realista, poniendo el acento en la expresión de dolor de su rostro y del cuerpo torsionado, medio caído, muerto. Se nos muestra así su carácter humano. Es obra de los Rivas de Santiago. En la parte posterior se dibuja sobre unas chapas de madera el paisaje típico de un Calvario. Este panel, con el Cristo incluido, gira sobre sí mismo, dejando en la parte anterior, otro panel con tallas de ángeles y una pequeña hornacina. En las hornacinas laterales, se sitúan a la izquierda la Virgen María, y a la derecha, San Juan. Estas imágenes provienen de la conocida como Capilla de Carrillo, de la Catedral de Santiago.

En el segundo cuerpo se encuentra San José en el centro, y en las hornacinas de la derecha e izquierda, un Sagrado Corazón de María y un Sagrado Corazón de Jesús, respectivamente.

En el último cuerpo, el patrono de la parroquia preside el conjunto: Santiago Matamoros, flangueado por dos escudos con la cruz del Apóstol.

#### 3.2. HISTORIA MATERIAL

Recordemos que esta no es la ubicación original del retablo, si no que se trajo de Santo Domingo de Bonabal. El retablo original, el Barroco, es del siglo XVIII. A finales del XIX se trajo a Carril y fue entonces cuando se realizó la intervención para adaptarlo al testero del templo. La parte de abajo se realizó con piezas de otro retablo, y posteriormente se cortó el templete o baldaquino que poseía en la parte central. Todo ello ha conllevado mutilaciones, modificaciones estructurales y decorativas.

En la parte inferior, al ser una adaptación de las piezas que provenían de otro retablo (ménsulas, rocallas, conchas de venera...), la nueva estructura sólo tiene una única capa de policromía. En las catas realizadas en la zona superior se encontraron pequeñas escamas de un dorado al agua en zonas muy puntuales y escondidas.

Además, la textura de la superficie, así como la calidad de las policromías y dorados, nos hace pensar que esta no es la capa pictórica original. Además, todas las obras realizadas por Domingo Andrade están doradas por completo. Esto nos hace pensar que la superficie original fue lijada, raspada hasta su total desaparición. Hay que destacar además que durante esta intervención no se reconstruyeron los volúmenes perdidos con el ataque se insectos xilófagos y golpes de carácter mecánico, sino que las faltas se estucaron, repintaron y doraron directamente.

Estructuralmente el baldaquino se eliminó, utilizando parte del artesonado para cubrir el interior de la mesa de altar, para la que se utilizó la que fue urna de Santiago Apóstol en la Catedral, y se repintó como el resto de la zona inferior. Además, para que el panel del Cristo pudiera girar, todos los elementos decorativos y de talla que molestaban fueron mutilados: ornamento superior de la hornacina, capiteles, racimos, hojas y ramas de las columnas... Los fondos de todas las hornacinas tampoco son originales, pues la policromía y dorados que poseen son iguales a los de la parte inferior. También podemos observar como se mutilaron piezas que tocaban con las cornisas de piedra de los paramentos laterales.

# 4. EXAMEN ORGANOLÉPTICO

En general, el estado de conservación del retablo era malo. Existen dos factores de gran importancia que favorecen la degradación de la obra, como son el factor medioambiental y el factor humano.

#### **FACTOR MEDIOAMBIENTAL**

Las condiciones ambientales en la iglesia, han favorecido la degradación de los materiales constitutivos de las obras de arte que aquí se encuentran, siendo el retablo receptivo a males, tales como humedad elevada, poca luz, aireaciones insuficientes y poluantes. La temperatura es fresca y se mantiene estable a lo largo del año. La temperatura en el interior de la iglesia es siempre inferior a la del exterior. La humedad relativa del ambiente es muy alta. Estos factores son los desencadenantes del deterioro de los materiales constitutivos de la obra y del ataque biológico por parte de insectos xilófagos: Carcoma (*Anobium Punctactum*), cuya presencia se detectaba en varias zonas del retablo, sobre todo en la zona posterior, cornisas y parte superior de las columnas del primer cuerpo. Se trataba de un ataque puntual, que ha afectado sobre todo a la madera de pino que formaba las escaleras y descansillos interiores. También se observaba ataque en la madera de castaño, pero de forma menos acusada. Sin embargo el ataque era poco activo, había sido desinsectado hace unos años.

#### **FACTOR HUMANO**

El factor humano conlleva todas aquellas actuaciones que han provocado daños en la obra. Recordemos que esta no es la ubicación original del retablo, si no que se trajo de Santo Domingo de Bonabal y se adaptó al hueco del testero, lo que trajo consigo una importante intervención tanto a nivel estructural como decorativo.

La parte de inferior se realizó con piezas nuevas y aprovechando piezas de otro retablo, y posteriormente se cortó el templete o baldaquino en la parte central.

Para la mesa de altar se utilizó una urna que provenía de la Catedral de Santiago, y se forró con parte del artesonado que tenía el baldaquino.

Se mutilaron columnas, capiteles ornamentos... para poder adaptarlo a los paramentos posteriores, y para incluir el panel giratorio del Cristo.

Además se rascó toda la superficie del retablo Barroco para eliminar dorados y policromías originales y se repintó y redoró toda la superficie, aplicando posteriormente una espesa capa de pátina marrón, sin reparar en los chorretones o salpicaduras.

# 5. ESTADO DE CONSERVACIÓN

A continuación trataremos puntualmente los daños que presentaba la obra.

#### 5.1. RETABLO

#### SOPORTE

- **Desajustes estructurales**, provocados por el movimiento de los materiales de la obra para adecuarse a la variación de las condiciones climáticas de humedad y temperatura en el interior del templo y que fueron la causa de la deformación y el desplazamiento de algunas partes de la estructura.
- Ataque de insectos xilófagos (carcoma). Existían zonas de madera de pino con el característico aspecto acorchado, muy débiles e incluso peligrosas pues coincidían con los peldaños y los descansillos posteriores. En la parte delantera se observaba ataque en algunos elementos como cornisas, capiteles y columnas más cercanas a los paramentos laterales.
- **Pérdida de masa lígnea**, ocasionada por el ataque de carcoma, sobre todo en el anverso del retablo, lo cual alteraba las propiedades del soporte tanto mecánicas, como elemento-estructural.
- **Pérdidas de volúmenes** ocasionadas por golpes de carácter mecánico, movimientos de la estructura y el ataque de insectos xilófagos.
- Mutilaciones en columnas capiteles, elementos decorativos y de talla, efectuadas durante la adaptación del retablo Barroco al testero del templo de

Carril. Estas zonas mutiladas, están pintadas como el resto de la obra, en su mayoría.

- Separación de uniones y grietas causadas por desajustes, tensiones y
  movimientos en la estructura, provocados por la descomposición de las colas
  animales que aseguraban la unión de las piezas de madera por efecto de la
  acción de la humedad y los microorganismos. Algunas grietas que se habían
  abierto en las columnas por los movimientos naturales de la madera, las
  recorrían de arriba abajo por completo.
- Instalación eléctrica que recorría tanto la parte posterior como la anterior, y
  que aunque no se hallaba activa, causaba daños estéticos y en el soporte. Se
  trataba de un cableado muy antiguo, que discurrían por el interior de tubos
  metálicos, con fichas de conexión cerámicas y viejos portalámparas que ya no
  se utilizaban.
- Oxidación de elementos metálicos. Los clavos de unión y otras puntas añadidas afectados por la humedad estaban descompuestos, produciendo la degradación de la madera, colas y preparaciones que se encontraban en contacto con los óxidos de hierro.

#### PREPARACIÓN Y PELÍCULA PICTÓRICA

La superficie del retablo está policromada y dorada en el 100 % de su extensión. La película pictórica es de naturaleza oleosa y los dorados han sido realizados al agua y al mixtión. La policromía se concentra en los paneles, fondos de hornacinas, estípites, frisos de entablamentos, fustes de columnas. Los dorados se extienden por la mayoría de los elementos de talla: capiteles, bases de columnas, molduras y cornisas. La adhesión entre las diferentes capas y el soporte era buena, y en general no existían faltas importantes de policromías y dorados.

- Espesa capa de suciedad superficial que cubría todo el conjunto del retablo, producida por la acumulación de polvo, restos orgánicos, humo de velas, salpicaduras de cera...Esta suciedad actuaba como foco de atracción de humedades dada su elevada higroscopicidad, manteniendo en la superficie del retablo una película química que combina la acción de los agentes extraños con la humedad, degradando la superficie pictórica y alterando la apreciación óptica del conjunto. Existían numerosos restos de cera, incluso en el segundo cuerpo, lo que nos ha hecho pensar que al ser accesible por la parte posterior, se colocaban velas para iluminar la obra.
- Pátina muy gruesa y oscura que distorsionaba los colores, y que además se había aplicado sin mucho cuidado, ocasionando chorretones y salpicaduras por toda la superficie.
- Barnices oxidados y oscurecidos, por acción de la luz y la humedad.
- Pérdida total de la capa pictórica y el dorado original, que se lijó y rascó hasta eliminarlo por completo durante la intervención de adaptación de la obra al testero de la iglesia.

- Repintado de la superficie, con nuevas policromías y dorados de poca calidad.
- Oxidación del dorado al mixtión, en los elementos nuevos de la zona inferior, y zonas puntuales en el retablo Barroco.

#### 5.2. IMÁGENES

De las siete imágenes que ocupan el retablo, la mayoría presenta un buen estado de conservación, y sólo se observan sucias, cubiertas de polvo. El Sagrado Corazón de María y el Sagrado Corazón de Jesús son imágenes bastante recientes que no presentan problemas. El San José y el Santiago, parecen repintadas pero sin más daños aparentes, quizá por alguna intervención no muy lejana. Sin embargo las otras tres, Santa Ana, San Juan y San Fidel se encuentran más perjudicadas. Son estas piezas en las que el párroco quiere centrar las labores de conservación y restauración. A continuación especificamos los daños de cada una de ellas.

#### SAN JUAN Y DOLOROSA

Son tallas de la misma escuela, que pertenecían a un mismo conjunto escultórico, y que han sufrido los mismos problemas. Han sufrido al menos una intervención anterior durante la cual se repintó toda la superficie. Se realizaron catas en el San Juan que corroboraron la existencia de otra capa de policromía subyacente. Sin embargo esta capa inferior no se muestra de mucha calidad y se va fácilmente con cualquier disolvente, incluso agua.

- Repinte generalizado de toda la superficie, ocultando la capa pictórica original.
- Levantamientos y escamas de película pictórica.
- Grietas
- Faltas de película pictórica superior, que nos permiten ver la capa subyacente.
- Suciedad generalizada.

#### SAN FIDEL

La imagen de este santo se conserva en una urna de cristal en el interior de la mesa de altar. Se trata de una reconstrucción de su imagen a partir de los restos óseos del mártir, que se han guardado como reliquias. Parece que para su realización se emplearon telas recubiertas de cera para darle realismo. Se vistió con ricos ropajes con brocados, calados puntillas y bordados con hilo de plata. Tanto los focos que iluminan la urna, como la humedad por condensación, han producido graves daños en los materiales.

- Suciedad generalizada.
- Ataque de mohos y hongos en los tejidos
- Pérdidas de volumen en las zonas con cera, debido al calor.

### 6. INTERVENCIÓN

#### 6.1. RETABLO

Acanto Conservación y Restauración SL. realizó la intervención *in situ*, ya que además de sus grandes dimensiones, el retablo se mostraba bastante estable, sin vencimientos, lo que hacía el desmontaje innecesario.

Todas las actuaciones fueron encaminadas a paliar los problemas causados por el ataque biológico en la estructura, y limpiar las policromías y dorados.

A nivel estructural, uno de los trabajos más importantes, fue la construcción de unas nuevas escaleras y descansillos, pues como ya hemos explicado, éstos se encontraban totalmente podridos por la acción de la humedad y de los insectos xilófagos. Se consolidaron todas aquellas zonas del soporte que habían perdido consistencia, se cerraron grietas y se resanaron las piezas metálicas. También se llevó a cabo la reconstrucción de volúmenes. No fue necesaria la sustitución de anclajes, pues se mantienen en buen estado y soportan perfectamente estable la estructura sujeta al paramento posterior, aunque sí se añadieron otros en la parte más alta de la obra.

En cuanto a las policromías, ya que la recuperación del original era imposible, pues no se encontraron más que alguna pequeña escama, se respetó la policromía actual, fijándola y limpiándola, retirando suciedad y parte de la pátina que la oscurecían y apagaban.

La actuación restauradora sobre el retablo se realizó en los siguientes pasos:

#### • Limpieza superficial.

Se realizó una primera limpieza con brocha y aspirador desde la parte superior a la inferior, retirando la mayor cantidad posible de elementos y sustancias extrañas, tanto por el anverso como por el reverso. Por la parte anterior existía una capa gruesa de polvo, depositado sobre todo en las cornisas, mientras que en la zona posterior, había una gran acumulación de escombros.

#### Tratamiento desinsectante y fungicida.

Efectuamos este tratamiento con objeto de preservar la obra de un posible ataque biológico. Recordemos que ya había sido desinsectada hace unos años y nosotros no encontramos indicio alguno de que el ataque estuviera activo. El tratamiento preventivo, se realizó a través de la aplicación combinada, por impregnación e inyección, de un producto biocida del tipo Xylamón en toda la parte posterior. Además se introdujeron bolsitas de nylon con Paradiclorobenceno, que actúa mediante la liberación de gases. Después se selló la obra con plásticos para una mejor efectividad, permaneciendo el templo en cuarentena para evitar sus efectos nocivos sobre las personas.

#### • Eliminación de clavos oxidados.

Tras la desinsectación, se fueron eliminando clavos oxidados, argollas y ganchos colocados por el anverso, siempre que ello no lesionara la obra. Aquellas piezas metálicas que no se retiraron, se limpiaron y trataron dándoles una protección para evitar que siguieran degradándose.

#### • Eliminación de la antigua instalación eléctrica.

Todo el entramado de cables, tubos, portalámparas...etc se eliminó, pues ya no se utilizaba y causaba alteraciones en el soporte. Se dejaron: un cable por la parte posterior, que conducía la corriente hasta un tubo fluorescente (única fuente de luz en la zona interior), así como la instalación en la mesa de altar, necesaria para iluminar la urna de San Fidel.

#### • Eliminación de la estructura interior de pino.

El soporte lígneo de las escaleras y descansillos que discurrían `por la parte posterior del retablo estaba totalmente podrido y atacado por la carcoma. Su consolidación no sería segura con el consiguiente peligro para cualquiera que quisiese acceder por ellas.

#### Construcción de una nueva escalinata y descansillos.

Respetando la estructura original de la estructura anterior, se realizaron nuevas escaleras y descansillos en madera de pino rojo ya tratada contra los insectos xilófagos y la humedad, y utilizando tornillería de Acero Inoxidable.

#### Sustitución de refuerzos.

Muchos de los refuerzos que se colocaron por la parte posterior eran de pino y se encontraban totalmente comidos por los insectos xilófagos, presentando el característico aspecto acorchado. Éstos se eliminaron y se sustituyeron por otros en madera de pino rojo.

#### Consolidación del soporte de madera.

Las zonas afectadas por el ataque de insectos xilófagos que conservaban la resistencia mecánica y no fue necesario sustituir, se trataron por inyección e impregnación del soporte con resinas sintéticas consolidantes. La madera de las cornisas y de los capiteles del primer cuerpo, así como de las zonas en contacto con la piedra de los paramentos laterales era la más afectada y presentaba el característico aspecto acorchado. Se utilizó Paraloid B-72 en Tolueno, comenzando por concentraciones muy bajas y aumentando paulatinamente la concentración de resina para permitir una buena consolidación, de dentro hacia fuera.

#### • Colocación de anclajes de refuerzo en los dos últimos cuerpos.

A pesar de que los anclajes de madera que conservaba el retablo estaban en buen estado, vimos conveniente reforzar la zona superior mediante la colocación de anclajes realizados con pletina de Acero inoxidable 3/16.

#### • Resanado de uniones y grietas.

El relleno de las grietas más gruesas se realizó mediante adhesivos sintéticos y maderas blandas, dejando sin actuación las partes que aseguran el movimiento del soporte de madera sin riesgo de la capa pictórica superpuesta.

#### • Reposición de masa lígnea y reconstrucción de volúmenes.

En la obra nos encontramos dos tipos de faltas de soporte: unas provocadas por las mutilaciones que se realizaron en la adaptación de la obra al testero de la iglesia y en la colocación del panel central giratorio, y otras provocadas por el ataque de insectos xilófagos y golpes de carácter mecánico. Mientras que las primeras no se podían reconstruir, eL resto de las zonas decorativas que habían perdido parte de sus volúmenes se reconstruyeron con Araldit Madera y maderas blandas adheridas con PVA. Sin embargo encontramos zonas con golpes anteriores a la intervención de adaptación que están policromadas y doradas, por lo que éstas que no se reconstruyeron para respetar la capa pictórica.

#### • Fijación de policromía

Se realizó en zonas muy puntuales con Primal diluido en agua, aplicados en zonas diferentes y según el grado de disgregación de las preparaciones, el espesor de las escamas de policromía y el poder adhesivo requerido en cada caso. La aplicación de los adhesivos se realizó con pinceles y por inyección, humectando previamente las zonas a tratar con mezcla de agua y alcohol al 50%.

#### Limpieza de policromías y dorados.

Al no ser posible la recuperación de la capa pictórica original, pues ésta fue eliminada cuando se adaptó la obra al testero de este templo, se realizó la limpieza de la superficie dorada y policromada. Para ello vimos conveniente eliminar, además de la suciedad acumulada, parte de la pátina que cubría todo el conjunto, pues oscurecía mucho la superficie y se encontraba mal aplicada, encontrando chorretones en varias zonas. Después de realizar pruebas para determinar el disolvente más adecuado a cada caso, actuamos de la siguiente manera:

- Para eliminar la suciedad depositada en la superficie, utilizamos agua desmineralizada y jabón neutro, tipo Vulpex.
- Para limpiar los dorados, se usó una mezcla de Alcohol Etílico, Aguarrás y Acetona, en proporciones 3:3:1.
- Para eliminar parte de la pátina, utilizamos Dimetil formamida y Aguarrás en proporción 1:5.
- Los restos de cera se eliminaron mecánicamente y con pistolas de calor para fundir la cera y recogerla posteriormente con papel absorbente.

#### Estucado y nivelado de lagunas.

Las escasas lagunas de policromía y preparación que nos encontramos, se trataron con estuco realizado con adhesivos naturales y carbonato cálcico, nivelados a la altura de los estucos originales. Previamente se prepararon las superficies para la recepción del nuevo estuco con la aplicación de una mano de aparejo.

#### • Reintegración cromática.

Las lagunas de dorados y policromías una vez desestucadas, se reintegraron con acuarelas y micas, combinando las tintas planas en los dorados con el rigattino en las policromías.

#### Protección final.

Como terminación aplicamos una mano fina de Paraloid-B67 en White Spirit en baja concentración, para reducir al mínimo el grosor de la capa sin alterar las propiedades ópticas del conjunto, con el objeto de preservar del ambiente directo las policromías y dorados.

#### 6.2. IMÁGENES

La intervención no fue la misma en todas.

SAGRADO CORAZÓN DE MARÍA, SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS, SAN JOSÉ Y SANTIAGO MATAMOROS.

- Limpieza superficial muy suave, con brocha y aspirador para eliminar los depósitos de polvo.
- Tratamiento desinsectante, con objeto de preservar las piezas del ataque biológico de insectos xilófagos, a través de aplicación combinada, por impregnación e inyección, de un producto biocida del tipo Xylamón en todas las zonas en que el soporte resulte accesible. Además se introdujeron bolsitas de nylon con Paradiclorobenceno, que actúa mediante la liberación de gases. Después se sellaron las imágenes con plásticos para una mejor efectividad.
- **Limpieza química** de la superficie pictórica (dorados y policromías). Utilizando jabón neutro disuelto en agua desmineralizada.
- **Protección final.** Como terminación aplicaremos una mano fina de Paraloid-B67 en White Spirit en baja concentración, para reducir al mínimo el grosor de la capa sin alterar las propiedades ópticas.

#### SAN JUAN BAUTISTA Y DOLOROSA.

• Limpieza superficial muy suave, con brocha y aspirador para eliminar los depósitos de polvo.

- Tratamiento desinsectante, con objeto de preservar las piezas del ataque biológico de insectos xilófagos, a través de aplicación combinada, por impregnación e inyección, de un producto biocida del tipo Xylamón en todas las zonas en que el soporte resulte accesible. Además se introdujeron bolsitas de nylon con Paradiclorobenceno, que actúa mediante la liberación de gases. Después se sellaron las imágenes con plásticos para una mejor efectividad.
- **Fijación de policromías**, utilizando disoluciones acuosas de adhesivos acrílicos (PVA., Primal, Plextol).
- **Limpieza química** de la superficie pictórica (policromías). Utilizando jabón neutro disuelto en agua desmineralizada.
- Estucado y nivelado de lagunas. Las lagunas de policromías y preparaciones se trataron con estuco realizado con adhesivos naturales y carbonato cálcico, nivelados a la altura de los estucos originales, preparando previamente las superficies para la recepción del nuevo estuco con la aplicación de una mano de aparejo.
- Reintegración cromática de las lagunas de policromías. Se realizó con acuarelas, mediante tintas planas.
- **Protección final.** Como terminación aplicamos una mano fina de Paraloid-B67 en White Spirit en baja concentración.

#### SAN FIDEL.

Para actuar sobre esta reliquia, fue necesario desmontar la urna. Debido a su estado, muy delicado se trabajó sobre el mismo fondo de la urna, la cual recibió los mismos tratamientos que el retablo propiamente dicho.

- Limpieza superficial muy suave, con brocha y aspirador para eliminar los depósitos de polvo.
- Tratamiento fungicida, para eliminar los hongos que se estaban comiendo los tejidos. Se utilizó una disolución acuosa de un producto fungicida (Fenol), pulverizándolo sobre la superficie, dejándolo secar y cepillando suavemente los tejidos.
- Consolidación y fijación de algunas cuentas, cintas e hilos de plata desprendidos, mediante la utilización de Paraloid B 72 en Tolueno, a diferentes concentraciones, según el poder adhesivo requerido en cada caso.
- Limpieza química, utilizando jabones neutros y agua desmineralizada.
- **Protección final**, con la aplicación de una mano fina de Paraloid-B67 en White Spirit en baja concentración.

# 7. INFORME FOTOGRÁFICO

- 1. Vista general de la obra antes de la intervención.
- 2. Detalle del cuerpo principal del retablo con la talla del cristo crucificado antes de la restauración.
- 3. Hornacina de San Juan en el cuerpo principal.
- 4. Talla de la Dolorosa la izquierda de la hornacina principal.
- 5. Detalle de la cornisa sobre la que se apoya el segundo cuerpo. Podemos observar la acumulación de polvo en la superficie.
- 6. Detalle de uno de los capiteles del cuerpo principal antes de la intervención, donde se observa el ataque de carcoma sufrido en algunas zonas.
- 7. Vista de la talla de Santiago Matamoros, muy sucio antes de la limpieza.
- 8. Vista de la parte posterior de la hornacina del cristo.
- 9. Fotografía de la zona posterior del retablo con una de las escaleras totalmente inservible a causa del ataque de insectos xilófagos.
- 10. Estado de la parte posterior de la obra antes de la intervención.
- 11. Grandes acumulaciones de escombro por el reverso del retablo.
- 12. Consolidación por impregnación de la tabla superior de una de las hornacinas.
- 13. Eliminación de refuerzos totalmente podridos.
- 14 Anclaje colocado en la parte superior de la obra.
- 15. Vista de una de las escaleras finalizada.
- 16. Testigo de limpieza en la talla de la Dolorosa.
- 17. Cata de limpieza en el rostro de San Juan.
- 18. Media limpieza en el Cristo.
- 19. Media limpieza en una de las molduras que enmarcan la hornacina.
- 20. Media limpieza en un panel en una zona inferior de la obra.
- 21. Media limpieza en una hornacina.
- 22. Media limpieza en una guirnalda del cuerpo superior.
- 23. Proceso de limpieza .Podemos ver la columna de la izquierda limpia y la de la derecha sin limpiar.
- 24. Cata de limpieza en uno de los paneles interiores.
- 25. Reconstrucción de volúmenes mediante la talla en madera de uno de los capiteles.
- 26. Elemento de talla reconstruido en Araldit mediante la realización de un molde.
- 27. Reconstrucciones efectuadas en la mano izquierda del cristo.

- 28. Estucado en la base de una columna.
- 29. Estucado en un panel de la zona inferior.
- 30. Zona de la hornacina principal tras la restauración.
- 31. Talla de Santiago tras la intervención.
- 32. Imagen de San Juan bautista restaurada.
- 33. Detalle del cuerpo superior tras la intervención.
- 34. Vista de un par de columnas del cuerpo principal una vez terminada la restauración.
- 35. Vista de una zona central del cuerpo inferior tras la intervención.
- 36. Vista general del primer y segundo cuerpo ya restaurados.
- 37. Fotografía final del segundo y tercer cuerpo.
- 38. Vista general del Retablo Mayor tras la restauración.
- 39. Imagen de la urna y la reliquia de San Fidel, antes de la restauración.
- 40. Detalle de San Fidel antes de la intervención.
- 41. Detalle de San Fidel antes de la restauración.
- 42. Imagen de la copa que acompaña la reliquia de San Fidel.
- 43. Vista posterior de la reliquia al desmontar el panel trasero de la urna .
- 44. Detalle de la columna vertebral de San Fidel.
- 45. Proceso de microaspiración en los ropajes.
- 46. Fijación de escamas en la copa.
- 47. Media limpieza de la armadura de San Fidel.
- 48. Fotografía realizada durante el proceso de limpieza.
- 49. Zona inferior de San Fidel tras la restauración.
- 50. Detalle de la reliquia tras la restauración.
- 51. Estado de conservación de la urna antes de la intervención.
- 52. Limpieza por aspiración de la urna.
- 53. Fijación de preparación y policromía.
- 54. Lagunas estucadas en la urna.
- 55. Proceso de reintegración cromática.
- 56. Vista general de la urna y la reliquia una vez finalizada la restauración.



Foto 1. Vista general de la obra antes de la intervención.



**Foto 2.** Detalle del cuerpo principal del retablo con la talla del Cristo Crucificado antes de la intervención.



**Foto 3.** Hornacina de San Juan en el cuerpo principal.



**Foto 4.** Talla de la Dolorosa a la izquierda de la Hornacina principal.



**Foto 5.** Detalle de la cornisa sobre la que se apoya el segundo cuerpo .Podemos observar la acumulación de polvo en la superficie.



**Foto 6.** Detalle de uno de los capiteles del cuerpo principal antes de la intervención, donde se observa el fuerte ataque de carcoma sufrido en algunas zonas.



**Foto 7.** Vista de la talla de Santiago Matamoros, muy sucio antes de la limpieza.



Foto 8. Vista de la parte posterior de la hornacina del Cristo.



**Foto 9.** Fotografía de la zona posterior del retablo con una de las escaleras totalmente inservible a del ataque de insectos xilófagos.



**Foto 10.** Estado de la parte posterior de la obra antes de la intervención.



**Foto 11.** Grandes acumulaciones de escombro por el reverso del retablo.



Foto 12. Consolidación por impregnación de la tabla superior de una de las hornacinas



Foto 13. Eliminación de refuerzos totalmente podridos.



Foto 14. Anclaje colocado en la parte superior de la obra.



Foto 15. Vista de una de las escaleras finalizadas.



**Foto 16.** Testigo de limpieza en la talla de la Dolorosa.



**Foto 17.** Cata de limpieza en el rostro de San Juan.



Foto 18. Media limpieza en el Cristo.



**Foto 19.** Media limpieza en una de las molduras que enmarcan las hornacinas.



**Foto 20.** Media limpieza en un panel de la zona inferior de la obra.



Foto 21. Media limpieza en una hornacina.



**Foto 22.** Media limpieza en una guirnalda del cuerpo superior.



**Foto 23.** Proceso de limpieza . Podemos ver la columna de la izquierda limpia y la de la derecha sin limpiar.



**Foto 24.** Cata de limpieza en uno de los paneles interiores.



**Foto 25.** Reconstrucción de volúmenes mediante la talla en madera de uno de los capiteles.



**Foto 26.** Elemento de talla reconstruido en Araldit mediante la realización de un molde.



**Foto 27.** Reconstrucciones efectuadas en la mano izquierda del Cristo.



**Foto 28.** Estucado en la base de una columna.



**Foto 29.** Estucado en un panel de la zona inferior.



**Foto 30.** Zona de la hornacina principal tras la restauración.



**Foto 31.** Talla de Santiago tras la intervención



Foto 32. Imagen de San Juan Bautista restaurada.



**Foto 33.** Detalle del cuerpo superior tras la restauración.



**Foto 34.** Vista de un par de columnas del cuerpo principal una vez terminada la restauración.



**Foto 35.** Fotografía final del segundo y tercer cuerpo.



**Foto 36.** Vista general del primer y segundo cuerpo ya restaurados.



**Foto 37.** Vista de la zona central del cuerpo inferior tras la intervención.



Foto 38. Vista general del Retablo Mayor tras la restauración.



**Foto 39.** Imagen de la urna y la reliquia de San Fidel, antes de la restauración.



**Foto 40.** Detalle de San Fidel antes de la intervención.



**Foto 41.** Detalle de San Fidel antes de la restauración.



**Foto 42.** Imagen de la copa que acompaña la reliquia de San Fidel.



**Foto 43.** Vista posterior de la reliquia al desmontar el panel trasero de la urna.



**Foto 44.** Detalle de la columna vertebral de San Fidel.



**Foto 45.** Proceso de microaspiración en los ropajes.



**Foto 46.** Fijación de escamas en la copa.



**Foto 47.** Media limpieza de la armadura de San Fidel.



**Foto 48.** Fotografía realizada durante el proceso de limpieza.



**Foto 49.** Zona inferior de San Fidel tras la restauración.



**Foto 50.** Detalle de la reliquia tras la restauración.



**Foto 51.** Estado de conservación de la urna antes de la intervención.



**Foto 52.** Limpieza por aspiración de la urna.



**Foto 53.** Fijación de preparación y policromía.



Foto 54. Lagunas estucadas en la urna.



**Foto 55.** Proceso de reintegración cromática.



**Foto 56.** Vista general de la urna y la reliquia una vez finalizada la restauración.